

aduanas en que se presente algun buque destinado á la exportacion del guano, un certificado de las toneladas que mida, segun el ajuste que se haya hecho en ella para el cobro del impuesto de que habla el artículo anterior.

Art. 8. Si la empresa quisiere emplear en esta negociacion algunos presidiarios sosteniéndolos por su cuenta, lo propondrá al gobierno, y será este objeto de un convenio particular, siempre que el gobierno estime conveniente darle este auxilio.

Art. 9. Igualmente indicará la empresa al gobierno la isla ó islas en que crea necesario situar alguna fuerza armada, á fin de que si el gobierno lo juzga conveniente, dicte las providencias oportunas.

Art. 10. Si á los dos años y medio de esta fecha no se hubieren exportado cuando menos cincuenta mil toneladas de guano, se considerarán nulas y de ningun valor las concesiones hechas á la Sociedad, á no ser que sus trabajos hayan sido entorpecidos por fuerza mayor.

Art. 11. En el caso de que el gobierno disponga hacer nuevo contrato para la explotacion del guano, para cuando concluya el término de esta concesion, deberá anunciarlo previamente á la actual empresa.

Art. 12. En ningun tiempo podrán las personas á quienes se concede este privilegio, hipotecarlo, traspasarlo ó enajenarlo á otra persona ó compañía nacional ó extranjera, sin previo y expreso consentimiento del gobierno, renunciando desde ahora los Sres. D. José O. Forns y D. J. Garruste á los derechos de su respectiva nacionalidad en todo lo relativo á este asunto, en el cual se someterán á las leyes y tribunales de la república.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y le dé el

debido cumplimiento. Palacio del gobierno nacional en Méjico, á 16 de enero de 1854.—*Antonio Lopez de Santa-Anna*.—Al ministro de fomento.

Y lo comunico á V. para su inteligencia y fines consiguientes.

Dios y libertad. Méjico, enero 16 de 1854.—El ministro de fomento, *Velazquez de Leon*.

Causas de contrabando—Se piden noticias

DE LAS PENDIENTES.

Ministerio de justicia.—El señor procurador general de la nacion, con fecha 2 de julio del año próximo pasado, dirigió á este ministerio la nota que copio:

Exmo. Sr.—Con fecha de hoy dirijo á los promotores fiscales de los tribunales de circuito y juzgados de distrito que deben conocer en las causas de contrabando marítimo, una circular del tenor siguiente:—La hacienda pública ha sido gravemente dañada por las frecuentes sentencias absolutorias pronunciadas en los juicios de comiso, lo que es de presumirse proceda de que no se le ha defendido con el empeño con que se defiende á los particulares.—Deseoso de contribuir por mi parte á remediar, ó á lo menos disminuir este mal, creo necesario tener noticia de las causas de esta clase que se sigan en los juzgados de que es V. promotor.—Al efecto, espero se servirá V. darme parte de ellas cuando comiencen, cuando se haga publicacion de probanzas, dándome un informe escrito de las excepciones que se opusieron y de la clase de prueba que se articuló, y cuando se pronuncie la sentencia.—Por regla general de toda sentencia absolutoria, apelará V., é interpondrá V. el recurso que corres-

ponda para que se pueda enmendar, sin omitir el de responsabilidad. Si alguna vez la evidencia de la justicia de la sentencia absolutoria obligare á V. á conformarse con ella, me lo participará, exponiéndome los motivos que tuvo para proceder de esta manera; en la inteligencia de que yo he de exigir la responsabilidad á los promotores por cualquiera omision ó error culpable en el ejercicio de sus funciones.—Tengo el honor de trascribirlo á V. E. para su superior conocimiento, protestándole á V. E. etc.

En 9 del citado mes de julio se le contestó lo siguiente:

Ha merecido la aprobacion del Exmo. Sr. presidente de la república, la circular que V. S. se sirvió dirigir en 2 del corriente á los promotores fiscales de los tribunales de circuito y juzgados de distrito, que deben conocer en las causas de contrabando marítimo, pidiendo las noticias convenientes para el mejor desempeño de sus atribuciones.—Tengo el honor de decirlo á V. S. en contestacion, reiterándole etc.

Todo lo que comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponda.

Díos y libertad. Méjico, enero 17 de 1854.—*Lares.*

Privilegio para la exportacion de terrenos metalíferos.

Ministerio de fomento.—S. A. S. el general presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio Lopez de Santa-Anna, benemérito de la patria, general de division, gran maestro de la nacional y distinguida órden de Guadalupe, caballero gran cruz de la real y

distinguida órden española de Carlos III, y presidente de la república mejicana, á los habitantes de ella, sabed: Que en uso de las facultades que la nacion se ha servido conferir-me, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1. Se concede al Sr. D. Sebastian Camacho, como apoderado general de los Sres. D. José M. Franco, D. Prudencio Baena y D. Francisco Garduño, el derecho de explotar los terrenos metalíferos que han descubierto y denunciado en el Departamento de Guerrero, bajo las condiciones que expresan los artículos siguientes.

Art. 2. Los límites de dichos terrenos serán por el Oriente el rio de San Francisco del Oro; por el Norte la cañada del Puerto; por el Poniente las alturas que forman esta cañada, incluyendo la parte de la cañada de la Matilde, y por el Sur una línea que pasando á tres cuartos de legua del rancho del Bejuquito, por el Arroyo de Torres, llegue hasta el rio de San Francisco del Oro, pudiendo además la compañía disfrutar de este rio en toda su extension.

Art. 3. Los terrenos de propiedad particular que se encuentren dentro de estos límites, serán pagados por la empresa á sus respectivos dueños, conforme á lo que previenen las Ordenanzas de minería.

Art. 4. En el criadero de fierro que la compañía ha denunciado cerca de dichos terrenos, disfrutará de cuatro de las pertenencias que establecen las Ordenanzas de minería, como compañía descubridora.

Art. 5. Concluida que sea la explotacion de los metales que contengan los referidos terrenos, volverán estos al gobierno.

Art. 6. Durante el tiempo que la compañía descubridora esté en posesion de los terrenos, podrá construir en ellos los edificios y caminos que crea necesarios, los cuales serán pro-

piedad del gobierno con los mismos terrenos, luego que concluya la explotacion.

Art. 7. Igualmente podrá la compañía arrendar la parte de dichos terrenos que le convenga; pero no podrá cederlos en propiedad ni extender los arrendamientos á mas tiempo que el que dure la explotacion, debiendo en todos los casos la misma compañía dar cuenta de los contratos que celebre al supremo gobierno, por conducto del ministerio de fomento, para su aprobacion.

Art. 8. Todos los empleados y operarios de la compañía, mientras permanezcan ocupados por ella, estarán exentos del servicio militar, excepto en los casos de invasion extranjera.

Art. 9. De las veinticuatro barras en que dividirá la compañía el valor ó representacion de esta negociacion, pertenecerá una al gobierno.

Art. 10. Un perito nombrado por el gobierno fijará los límites de los terrenos que se conceden á la compañía para su explotacion, conforme al artículo 2, marcándolos de un modo estable y duradero, para que en ningun tiempo puedan suscitarse dudas ni disputas, dando cuenta al gobierno del resultado de la operacion, á fin de que aprobada que ella sea, se expidan á la compañía los títulos correspondientes.

Art. 11. Todas las máquinas, útiles y demás efectos necesarios para la explotacion de los mencionados terrenos, así como para el consumo de sus empleados y operarios, y que no estén prohibidos por las leyes, serán libres de todo derecho á su importacion ó tránsito por el interior, justificándose plenamente ante quien corresponda, que efectivamente son destinados para esta negociacion.

Art. 12. Los terrenos que conforme á los reconocimien-

tos ya hechos ó á los que se hagan en lo sucesivo, fuera de los límites fijados á los de la compañía descubridora, resulten metalíferos, se dividirán por el perito nombrado por el gobierno, previa la indemnizacion á sus dueños, con arreglo á las Ordenanzas de minería, si fueren de propiedad particular, en superficies cuadradas de diez varas por cada lado, las cuales se darán para explotarlas á quienes lo soliciten, previo el pago de diez pesos que por una sola vez pagarán por cada cuadrado, volviendo estos terrenos al gobierno concluida que sea su explotacion.

Art. 13. De los diez pesos que pagarán los explotadores por cada uno de dichos cuadrados, pertenecerá la décima parte á los propietarios de quienes se hubieren tomado los terrenos en que se haga la explotacion, además de la indemnizacion de que habla el artículo 3.

Art. 14. Los reconocimientos que hayan de practicarse para calificar los terrenos que sean metalíferos, se harán precisamente con intervencion del perito nombrado por el gobierno, sin cuyo informe no se concederán permisos para explotarlos.

Art. 15. Los cuadrados de diez varas por cada lado que se establecen en el artículo 12, deberán marcarse con cuatro postes ó estacas bien aseguradas en sus cuatro ángulos.

Art. 16. No podrán concederse á una sola persona mas de diez cuadrados, ni mas de ciento á una compañía, á continuacion unos de otros; pero mediando entre los sitios una distancia de tres mil varas por todos rumbos, podrán concederse á un solo individuo cinco sitios de á cinco cuadrados, y hasta cinco de á cincuenta cuadrados á una compañía.

Art. 17. De todos los terrenos colindantes de los lugares en que se haga la explotacion, conforme á este decreto,

sean ó no metalíferos, y que en virtud de las averiguaciones y el juicio que forme el perito nombrado por el gobierno se consideren baldíos, se harán las correspondientes publicaciones en los periódicos, fijando un término de sesenta días, para que los que tengan derecho á ellos presenten sus títulos al ministerio de fomento, y una vez pasado dicho término sin que lo verifiquen, se declararán propiedad del gobierno.

Art. 18. Los terrenos de propiedad particular inmediatos á los mismos lugares que no estén cultivados por sus respectivos dueños, ó que se hallen abandonados sin hacerlos útiles ó productivos, pagarán anualmente al erario un cinco por ciento de su valor actual, mientras no sean aprovechados de alguna manera.

Art. 19. El gobierno expedirá un decreto por separado para que en los terrenos baldíos que se encuentren en los mencionados lugares, se establezcan nuevos pobladores, distribuyéndolos de un modo conveniente y fijando las reglas á que deban sujetarse.

Art. 20. Los terrenos que resulten metalíferos, además de los que por este decreto se conceden á la compañía descubridora, deberán ser denunciados al gobierno, quien expedirá los títulos correspondientes.

Art. 21. En los terrenos metalíferos que sean de propiedad particular y que no hayan sido antes de ahora denunciados, ó reconocidos y calificados de tales por el perito nombrado por el gobierno, si sus respectivos dueños se obligan á explotarlos, se les cederá un sitio de cincuenta cuadrados de diez varas por lado, en el caso de ser un solo individuo, y de cien cuadrados cuando sea mas de uno sin la reversion de los terrenos al gobierno en uno ú otro caso.

Art. 22. El distrito mineral que se forme donde se establezca la explotación, conforme á este decreto, se organizará como todos los de su clase, nombrando las autoridades correspondientes, y situándose en él la fuerza armada que sea necesaria para la conservación del orden y de la seguridad pública.

Art. 23. La actual compañía descubridora compuesta de los Sres. Franco, Baena y Garduño, no podrá en ningún tiempo hipotecar, traspasar ó enajenar los derechos y acciones que le concede este decreto, á ninguna persona ó compañía nacional ó extranjera, sin previo y expreso consentimiento del gobierno.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio nacional de Méjico, á 17 de enero de 1854.—*Antonio Lopez de Santa-Anna*.—Al ministro de fomento.

Y lo comunico á V. para su conocimiento y fines consiguientes.

Dios y libertad. Méjico, enero 17 de 1854.—El ministro de fomento, *Velazquez de Leon*.

Nombramiento de director general de impuestos.

Ministerio de hacienda.—S. A. S. el general presidente se ha servido nombrar director general de impuestos al Sr. D. Manuel Merino, de cuya empleo ha tomado posesion. Comunico á V. para su inteligencia y fines consiguientes; en el concepto de que no se da á reconocer la firma del señor interesado, por estar ya hecho con anterioridad.

Dios y libertad. Méjico, enero 17 de 1854.—*Sierra y Rosso*.

Nombramiento de oficial mayor del ministerio

DE HACIENDA.

Habiéndose servido S. A. S. el general presidente nombrar oficial mayor de esta secretaría al Sr. D. Pedro Fernandez del Castillo, quien ha entrado en posesion de este empleo, lo comunico á V. para su inteligencia y fines consiguientes; advirtiéndole que la firma del señor interesado está dada á reconocer con anterioridad.

Dios y libertad. Méjico, enero 17 de 1854.—*Sierra y Rosso.*

Privilegios.—Previsiones para cuando se soliciten.

Ministerio de fomento.—S. A. S. el general presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio Lopez de Santa-Anna, benemérito de la patria, general de division, gran maestro de la nacional y distinguida orden de Guadalupe, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, y presidente de la república mejicana, á los habitantes de ella, sabed: Que en uso de las amplias facultades que la nacion se ha servido conferirme, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º Interin se dictan las nuevas disposiciones que deben regir para la concesion de privilegios á los inventores, perfeccionadores de procedimientos relativos á la industria y las artes en la república, todos los que lo soliciten con arreglo á la ley de 7 de mayo de 1832 (2), siempre que se trate de maquinaria, medios de conduccion ú otros objetos de igual naturaleza, deberán acompañar á la peticion que presenten al ministerio de fomento, un modelo de bulto y ar-

reglado á escala del objeto para que se pretenda el privilegio, en vez del diseño que previene la citada ley.

Art. 2.º Estos modelos, con la descripcion relativa que igualmente deben presentar los solicitantes, se conservarán en dicho ministerio, y en el caso de que el privilegio sea denegado, se devolverán á quienes lo presentaron.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio nacional de Méjico, á 18 de enero de 1854.—*Antonio Lopez de Santa-Anna.*—Al ministro de fomento.

Y lo comunico á V. para su conocimiento y fines consiguientes.

Dios y libertad. Méjico, enero 18 de 1854.—El ministro de fomento, *Velazquez de Leon.*

Marina de guerra mejicana.—Su planta.

Ministerio de guerra y marina.—S. A. S. el general presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio Lopez de Santa-Anna, benemérito de la patria, general de division, gran maestro de la nacional y distinguida orden de Guadalupe, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, y presidente de la república mejicana, á los habitantes de ella, sabed: Que en uso de las facultades que la nacion se ha servido conferirme, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º La marina de guerra de la nacion mejicana constará por ahora de seis buques en el mar del Norte é igual número en el Pacífico.

Art. 2.º Para el servicio de la marina se establece una

comandancia principal en el mar del Norte, que tendrá su residencia en Veracruz, y otra en el del Sur, que la tendrá en San Blas.

Art. 3.º El personal de cada uno de los buques, cuando sea de mediano porte, tanto de oficiales de guerra como del cuerpo político, será el siguiente:

- Un primer teniente.
- Dos segundos idem.
- Un aspirante primero.
- Un dicho segundo.

Un contador, oficial tercero del cuerpo político.

Art. 4.º Las comandancias de marina del mar del Norte y del Pacífico, se desempeñarán por un comandante de departamento, capitán de navío o de fragata, un mayor de órdenes primer teniente, un ayudante segundo teniente, y un fiscal de causas primer teniente.

Art. 5.º En cada uno de los puertos habilitados para el comercio extranjero, habrá un capitán de puerto, que podrá ser desde la clase de primer teniente hasta la de capitán de navío.

Art. 6.º En cada una de las comandancias de departamento de marina se establece, para llevar la cuenta y razón de los buques en todos sus ramos, una oficina con el personal siguiente, sin alteración alguna.

- Un intendente.
- Un contador principal comisario.
- Un oficial primero tesorero.
- Un dicho primero guarda-almacén.
- Dos oficiales segundos.
- Dos dichos terceros.
- Dos escribientes.

Tres oficiales terceros para contadores de los buques.

Art. 7.º En el ministerio de guerra y marina se establece una sección de este ramo, con el personal siguiente:

- Un capitán de fragata.
- Dos comisarios.
- Un oficial primero.
- Cuatro idem segundos.

Art. 8.º En el colegio militar se admitirán veinte alumnos, precisamente aclimatados en las costas, destinados al servicio de la marina. Estos harán sus estudios en esta forma: en el primer año estudiarán el primer curso de matemáticas, idioma francés, dibujo lineal y de cartas; en el segundo, el segundo curso de esa ciencia e idioma inglés, continuando el mismo dibujo; en el tercero estudiarán mecánica, óptica, electricidad, principios de geografía, cosmografía e inglés. Concluidos estos estudios, pasarán a bordo de los buques de guerra para hacer el aprendizaje del pilotaje y marinería en la clase de primeros aspirantes. Los haberes de estos alumnos serán los mismos que los del colegio militar, y vestirán el uniforme de segundos aspirantes con capona y cordones.

Art. 9.º El uniforme del cuerpo de guerra y del político de marina, será el detallado por el decreto de 29 de agosto último (*), sin más diferencia que el cuello, solapa, vueltas y barras del de guerra han de ser de color carmesí en lugar de blanco.

Art. 10. Los haberes del cuerpo de guerra y del político de marina, serán los que expresa la tarifa del reglamento de 31 de diciembre de 1839 (3).

Art. 11. No se darán empleos de capitanes de navío y de fragata hasta que la nación tenga esta clase de buques.

(*) Véase el tomo correspondiente á este mes, pág. 81.

Art. 12. La planta de empleados del cuerpo de guerra y político de marina de que trata este decreto, se irá cubriendo conforme la nacion adquiera los buques en que deban emplearse.

Art. 13. Todos los individuos del cuerpo político de marina que quedaren sin colocacion, conforme al presente decreto, serán empleados de toda preferencia en el ramo de hacienda ú otro de la administracion pública, segun su capacidad y mérito. Entre tanto se les coloca, gozarán, como cesantes, la mitad de su haber, los que hayan hecho algun servicio activo de mar, dejando de pertenecer desde luego los demás al cuerpo de marina. Los jefes y oficiales de guerra que se hallaren en el caso anterior, serán empleados en el servicio de tierra mientras hay vacantes en su cuerpo, adonde irán teniendo colocacion.

Art. 14. El auditor y escribano de las comandancias generales de Veracruz y Jalisco lo serán tambien de marina para todos los asuntos judiciales que se ofrezcan.

Art. 15. Se establece en todo su vigor el fuero de marina en los términos designados en las Ordenanzas navales.

Art. 16. Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones que se opongan á lo prevenido en el presente decreto.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio nacional de Méjico, á 19 de enero de 1854.—*Antonio Lopez de Santa-Anna*.—Al ministro de la guerra y marina.

Y lo comunico á V. para su inteligencia y fines consiguientes.

Dios y libertad. Méjico, enero 19 de 1854.—El ministro de la guerra marina, *Santiago Blanco*.

Exhortos extranjeros.

Misterio de justicia. —S. A. S. el general presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio Lopez de Santa-Anna, general de division, benemérito de la patria, gran maestro de la nacional y distinguida orden de Guadalupe, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Cárlos III, y presidente de república mejicana, á los habitantes de ella sabed: Que en uso de las facultades que la nacion se ha servido conferirme, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1. A los exhortos de los tribunales extranjeros en materia civil, ordinaria ó comercial, siempre que vengan por el ministerio de relaciones y tengan las inserciones necesarias por la legislacion mejicana y la protesta de reciprocidad, se dará cumplimiento por los tribunales mejicanos en todo aquello que pueda y deba ejecutarse en la nacion, con arreglo á los artículos siguientes.

Art. 2. El ministerio de relaciones trasmitirá el exhorto con la traduccion correspondiente al ministerio de justicia, y de este lo recibirán los tribunales.

Art. 3. Los exhortos para que se reciban informaciones de testigos ó se practiquen otras diligencias, se cumplimentarán, á menos que el objeto ó convencion á que se refiera ó se trate de probar, esté expresamente prohibido por las leyes mejicanas.

Art. 4. Los exhortos para la ejecucion de las sentencias ó providencias de embargo, ó aseguramiento de bienes en materia civil, ordinaria ó comercial, se cumplimentarán, siempre que sean precisamente declarados ejecutivos por el tribunal supremo de la nacion, en sala plena y con audiencia del fiscal. No se accederá á esta declaracion: